

EL ECO MERCANTIL

AÑO II.

Medina del Campo, 31 de Octubre de 1909.

NUM. 51.

Precios de suscripción

Medina..	Trimestre	0'75 ptas.
	Semestre	1'50 »
	Año	3'00 »
Provincias..	Trimestre	1'25 ptas.
	Semestre	2'20 »
	Año	4'00 »

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y COMERCIAL

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Número atrasado 10 céntimos.

La correspondencia dirijase al administrador, CAMAZO, NÚM. 6

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

Suscripción popular

NOTA IMPORTANTE

De todos los individuos que han solicitado socorro de esta suscripción, resulta por datos facilitados por la Caja de Recluta de esta villa, que no tienen derecho al citado socorro por no reunir las condiciones previamente establecidas, los individuos siguientes:

Saturnino Sánchez Cermeño.
Mariano Sánchez Olmedo.
Basilio Martín García.
Román Martín Llamas.
Tomás Olmedo González.
Nicolás Rodríguez Rodríguez.
Felipe González Hernández.
Leandro González de la Calle.
Pedro Lázaro Perreta.
Dámaso Navas Reguero.
Gonzalo Santos Ruiz.
Timoteo Puente Benito.
Julián Encinas Martín.
Hipólito Matos Gay.

Si alguno de estos individuos se creyera con derecho á reclamar, puede hacerlo á esta Dirección hasta el próximo domingo, acompañando los documentos que justifiquen su calidad de reservista.

De política

La nota más saliente de la política española durante la semana última, la ha dado D. Antonio Maura, al pronunciar su discurso en el Senado ante las mayorías, para explicar la crisis, no del partido conservador, sino de la Comunidad gobernante, nombre con que se designaba á la agrupación política, que ha regido durante treinta y dos meses los destinos de España.

Una de las consecuencias que hemos sacado leyendo el discurso del señor Maura; es la siguiente:

Que desde el momento en que le pronunció, es cuando se ha puesto de acuerdo con el Jefe del partido liberal Sr. Moret.

Veamos como.

En la primera nota oficiosa que ha dado este Gobierno á la prensa, al salir de celebrar el primer Consejo de Ministros; se decía. Que el partido liberal gobernaría, inspirándose en las doctrinas expuestas por el Sr. Moret, en los elocuentes discursos pronunciados en los dos *meetings* de Zaragoza y Valladolid.

Si no recordamos mal en los dos dijo: Que había que dividir á los políticos españoles en dos clases. *En amantes de la libertad y en enemigos de ella.*

El Sr. Maura en su discurso del lunes último dice:

«Nosotros no podemos tener con este

Gobierno más relación que la de una intratable hostilidad.»

«Hace tiempo que amigos míos, saben la impaciencia con que yo he soportado estas transacciones con el partido liberal. Eso es preciso que acabe cueste lo que cueste.»

«Rotas las relaciones como lo están, cada transacción de esas sería una traición.»

«Aún allí donde no se pueda obtener representación, hay que luchar.»

«El partido conservador tiene que recoger el sentir de las derechas españolas.»

De todo esto podemos deducir sin duda alguna, el perfecto acuerdo de los dos hombres que rigen la política española.

El discurso del Sr. Maura, ha sido como contestación al pronunciado en Marzo por el Sr. Moret en Valladolid, uno y otro han coincidido en la necesidad de la división en dos grandes grupos de los políticos españoles.

De un lado Moret como Jefe de las izquierdas, como representante de la libertad.

De otro Maura, caudillo de las derechas representante de un régimen de opresión y servilismo.

Como Jefe, ha aceptado el reto que los partidarios de la libertad lanzaron á sus detractores por boca del señor Moret.

Amenaza con la expulsión del partido á los que pacten con los liberales.

Anuncia que en los comicios, en las calles, y en el orden político combatirá á los que estén enfrente de él.

Nosotros ante estos preparativos de lucha no hacemos más que recordar á todos los que se titulan liberales, parodiando aquella hermosa frase de Prim pronunciada en días también muy críticos para la Nación Española:

Liberales á defenderse.

Desde la Torre del Homenaje

(CRÓNICA)

A poco de estar en esta histórica villa me dirijo al castillo de La Mota con ansia de emociones. Me acerco á la barbacana, y una turba de rapaces, tal vez hijos del guardián de la ruinosa fortaleza, me sale al paso.

—Señorito, señorito, ¿quiere ver el castillo?—Me dice uno.

—Si, hombre, si.—Afirmo

Una muchachita adolescente, rubia como la caléndula, de ojos azules y expresivos, abre el candado y descubre el cerrojo de la férrea puerta.

Ya estoy dentro. Delante de mí, por los largos corredores sumidos en la adumbración, entran triscando cuatro ó cinco arripietos que me sirven de *cicerones*. A intervalos, por las equidistantes aspilleras penetra un rayo de sol, como una lanza iluminando la sombría mina. Uno de los niños me dice con acento grave:

—Ve usted, por aquí, bajaban los reyes á oír misa—Otro agrega con aire de convicción, mostrándome un boquete por donde difícilmente cabe á entrar un gato:

—Y por aquí, se quiso escapar la reina. Yo, entonces, sonrío y pienso que el muchacho ha oído campanas...pero, también, hago la ofrenda de un piadoso recuerdo á las veneradas tradiciones...

Después, les doy unas cuantas monedas diciéndoles. —dejadme solo. Cuando tengais que cerrar me avisais.—Me miran sorprendidos y huyen corriendo, con loca algarabía, buscando la luz como los pájaros.

Estoy en la plaza de armas, entre estas ruinas que duermen, y sobre ellas medito en la paz del crepúsculo.

Rodeado de sus cuatro recintos me hallo á solas con mi interior; contemplo su musculatura de coloso, su talla gigantesca penetro su corazón de siglos, admiro la barbacana que cierra la plaza, y el sólido muro con cubos almenados y aspilleras, y también, advierten mis ojos, ávidos de misterio, los altivos blasones de los Católicos Reyes: la divisa del nudo gordiano y el haz de flechas, los cuales campean sobre el arco del puente levadizo.

Otro esbelto arco que con doble rastriello se cerraba me encamina al *tocador de la reina*, cuya bóveda es de extraña y caprichosa lacería.

Todo lo contemplo emocionado; pero, de repente, me asalta una inquietud, y un calofrío recorre todo mi cuerpo: pienso que estas momias centenarias siguen aún su labor de destrucción á través del siglo XX, que todavía en sus fosos se matan á los hombres porque han sido modernos, porque han sido altruistas, porque han sido humanos...; y, entonces, me atiego entre estos muros y ansio claridad y horizontes amplios y azul infinito, y pronto subo el caracol de empinada escalera al encuentro del cielo, de la vida, del sol...

Ya en la torre del homenaje domino el panorama castellano y mi espíritu goza la sublimidad del ocaso rojo: el astro-rey en los lejanos confines se desangra herido por el certero floretazo del crepúsculo y el atardecer es lento, como una agonía de difícil pintura, raro increíble: en occidente hay cirrus de nácar y púrpura, de plata y oro ceñidos por una hermosa franja de esmeralda; y toda esta policromía dentro del marco de fuego de la puerta, que signa algunas nubes con rúbricas de minio. Por otro la cabalgata de sombras abanza lentamente.

Con la mansedumbre de la luz evoco y sueño: veo ondear sobre esta torre el estandarte de los rebeldes contra Enrique; veo el castillo en poder de Fonseca el incendiario; ya pasa por su puente don Pedro de Mendavia, terror de la región desde la cuenca del Duero á la del Tormes; le miro asaltado por el conde de Alba, y por fin, ya es alcázar de aquellos reyes de la unidad nacional, de aquellos monarcas de la España grande.

Se me antojan sus almenas vistosamente engalanadas: es que Medina recibe en triunfo á Fernando después de la batalla de Toro; y también con alborozos y fiestas y aclamaciones vibrantes, despide á los reyes cuando emprenden aquella victoriosa expedición que terminó gloriosamente en Granada.

Una noche veo caminar entre las sombras una mujer alta, esbelta; sus ojos fulguraban de una manera extraña en la obscu-

ridad; avanza sigilosamente hacia el rastriello, favorecida por las tinieblas; su silueta fantástica y blanca se recorta en el fondo negro del muro. Los centinelas vigilan en la quietud solemne. Diríase que la misteriosa mujer monóloga:—Si, si, Felipe, tú me quieres; si, si, voy contigo—y la luna, rasgando el cendal de una nube sorprende en flagrante delito de fuga á la infortunada loca...

Y la reina llora aquí la demencia de su hija, y pasa el ocaso de su vida sumida en amarga tristeza; Tal vez conturba su alma algún remordimiento! Acaso recuerda atormentada que no es ella la heredera del trono de castilla!

Sueño, sueño y evoco, y viene á mi memoria que entre estas paredes viven aprisionados Cesar Borgia, aquel gonfaloniero de la Iglesia incestuoso y vil, Hernando Pizarro, «conquistador de aquellos de augusta refulgencia» que dice Chocano, y el duque de Calabria, que se halla en este encierro sin conseguir ceñirse la corona de Nápoles.

Tiendo la vista, y muy cerca de mi reposa el cementerio: advino en sus lápidas los fúnebres trilleros, y, entonces, pienso que este baluarte es una tumba, donde yacen las cenizas de unos siglos... En mis labios refloran los versos de Manrique:

Cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando...

Porque estas momias pétreas no solo reasumen la muerte de un pasado esplendoroso, sino que encierran el alma de una raza potente y vigorosa, rehenchida de ideales—raza de santos y de guerreros—raza que duerme á perpetuidad con sus pretéritas glorias y grandezas...

Invoco al pasado: por junto á estos muros seculares pasan Teresa y Juan platicando de teología y discutiendo la reforma de su orden. Ahora se dicen versos que acariciaban mi oído con suavísima música. Dice ella:

«Cuando el dulce cazador
Me tiró y dejó rendida,
En los brazos del amor
Mi alma quedó caída,
Y cobrando nueva vida
De tal manera he trocado,
Que mi Amado es para mí
Y yo soy para mi Amado»

Y él murmura dulcemente el cántico espiritual del alma á Cristo:

Gocémos Amado.
Y vámonos á ver en tu hermosura
Al monte y al collado,
Do mana el agua pura;
Entremos más adentro en la espesura
Allí me mostrarías
Aquello que mi alma pretendía,
Y luego me darías
Allí, tú vida mía
Aquello que me diste el otro día.

Y el bello decir de las estrofas deja una caricia cálida en el corazón, y el armonioso ritmo se extingue con el viento.

¡Oh, vetustas ruinas! Reflejo sois de aquel espíritu castellano tormentoso, de inquietud, trágico y errabundo; pero hoy no significais para mí más que un derrocado poderío; hoy no sois más, para el que os visita, que uno de tantos huesos fósiles que existen en esta tierra de España, hierática, eurranciada y cataléptica

del desastre, del clericalismo de los desafortunados y de los despropósitos! ¡Oh pobre tierra anemiada y sin voluntad! ¡Has muerto y te calcina tu sol! ¡Has muerto porque te dejaron indolente y parálitica tus pueblos; esos pueblos pardos y tristes de horizontes sin fin! ¡Te mataron tus viejas catedrales grandiosas y aplanadoras! ¡Te hirió de muerte la musulmánica raza que cruzó tus llanos! ¡Cayó sobre tí la plúmbea losa del ambiente de la herencia y de los siglos...

Ante mis ojos se asienta la opulenta Medina, la Villa mercantil. Por las orillas del Zapardiel bulle una inmensa muchedumbre de mercaderes que acuden á las ferias... El edificio de las carnicerías rebosa, las lonjas y mercados se hallan atestadas de gentes de tráfico que ponen en circulación inmensas riquezas. Todo es bullicio, vida, actividad, contratación... Pero no, no; todo es ilusión de mis sentidos, fantasía, sueño...

Desciendo de la torre del homenaje, y abandonando el cadáver de piedra, que queda silencioso, me despido de mis amables cicerones dándoles otras tantas monedas que agradecen.

Regreso. Una vez más miro las ruinas y exclamo: ¡Oh anciano castillo! ¡Tu alma misteriosa digna es, de que te cante en bellas rimas Mæterlinck, el poeta del misterio...

En el cielo azul obscuro se cierne, sobre mi cabeza, una bandada de grajos, como negro nubarrón; el campo muestra hacia oriente la nota jalde de los rastrojos, por donde serpean las carreteras de Peñaranda y Madrid y las líneas de Segovia y Avila, y hasta mí llegan todos los rumores del manso atardecer: los toques militares, las vocecillas cristalinas de unas campanas de monjas, el isócrono chapotear de los cangilones de una noria cercana, y el penetrante silbido de un tren que llega.

Y yo sigo caminando lentamente, mientras la lucecilla eléctrica del Reloj de San Antolín, brilla en la torre, como una estrella, en el exterior del crepúsculo

Zacarias Ilera Medina

Medina del Campo, 27-10-1909.

FRESCALERÍAS

—Pero oye, tú, ven acá,...
espera un poco, *Nastasia*...
—¡Jesús, que pelma! ¿Qué quieres?
—Que me escuches dos palabras,
—¿No son más que dos?...
—Na más.
—Pues anda pronto y acaba,
por que llevo mucha prisa.
—¿Y eso es de veras?
—Palabra.
—Bien, pues como iba diciendo...
—¡Ay que niño! ¿Va de guasa?
—Señora, si es que molesto...
—Pudiera ser, pero vaya,
que así no acabamos nunca.
—Disimule usted; pensaba,
que pudiéramos hablar
con un poquitín de calma,
y.... quiero que usted me escuche.
—Sí á mí me da la rial gana.
—¿Pero tú quies que *haiqa* bronca?
—Pues mira, por mí... que la *haiqa*:
por que me se importa un pito.
—Vamos, tengamos cachaza,
no me se agiten los *deos*,
y ocurra aquí un melodrama
que repercuta.
—¡Qué triste!
¡Ni uná agencia funeraria
cuando hace un entierro pobre!
—No abuses de la guayaba,
que indigesta.
—¿Y no es cierto?
—Quizás que sí.
—Pues acaba.
—Bueno; pues ello es que dicen...
dicen... dicen que te casas.
—Pues no mienten, es *verdaz*,
—¿Pero es de veras, *Nastasia*?
—Como lo oyes, que me caso,
—¡San *Efigenio* me valga!
¿casarte tú?
—Y por qué no?
¿Yo no puedo ser casada?

—Pero no lo estabas antes!...
—Pues claro que no lo estaba,
qué había de estar.

—Pero hombre,
qué cosas se ven ¡caramba!
mía que casarte, y con quién,
¿se pue saber?

—¡Ay que gracia!
con *Motilón*, ¿le conoces?

—¡Que si le conozco! vaya...
por cierto que es un *lipendi*.
Cuando estuvo con *Pifania*...

—Oye, tu, que no le *ojetes*,
—No le *ojeto*, pero calla
y déjame que me explique,
mujer.

—Es que tus palabras
pue que acaso le molesten.
—Ni hay para qué, ni hace falta.

¿ú es que ya no me conoces?...
Yo bien sé que tu, *Nastasia*,
te mereces otra cosa;

por eso mismo me extraña
que teniendo como tienes
ese cuerpo, y esa cara.

y ese andar tan sandunguero,
y ese perfil y esa gracia
que Dios te puso á montones

pa que tu la conservaras
en depósito, te chales
por un *Sidi* de esa marca

que va á poner el betún
á cualquier precio, por causa
de que se mete en los charcos

para labarse la cara;
cuando *ties* al *Melindroso*,
al *Espadin*, al *Petaca*,

al *Colirio*, al *Escorfiná*,
al *Cocotero* y al *Flauta*;

que son los mejores miembros
que hay en tierra castellana;

que *tien* algunos *parneses*,
que *tien* la mejor *estampa*,

que *tien* *pundonor* y *númen*
y que saben mas que *Maura*,
y están más locos por tí

que está un gato por su gata...
y aun á este *menda* ¡qué diantre!
¿no le *ties chala*o gitana?...

No dejes que *fenezcamos*...
mía que tu querer nos mata...
escoge de entre *toos*, uno,
y se acabó la que daban.

Por que bueno es que lo sepas,
el *Motilón*, no *tie naa*
de lo que á ti te conviene,
¿me entiendes?

—Ni me hace falta;
Pero oye lo que te digo;
y así porque soy mu clara,

Yo le quiero al *Motilón*,
por que me sale del alma;
le quiero... por que le quiero;

y si *tiene á no tiene nada*...
para lo que yo le quiero
con lo que tiene me basta.

—Abur, hija, que aproveche.
—Salud y felices pascuas.

Anastasio Rodriguez

Olmedo y Octubre, 1909.

Lecciones para el porvenir

Los actos del hombre reflejan cual espejo clarísimo el alma que se alberga en un misterioso é ignorado rincón de su deleznable y material cuerpo, por esto el último acto parlamentario ó político de *Maura* demuestra que si por algún tiempo alimentó un alma grande, viril en su energía y dominante en su esencia, siquiera sean muy discutibles sus manifestaciones, al verse vencido y hasta humillado, y aun desobedecido, tras la derrota, por sus más altos subordinados, en vez de retirarse á esperar mejores tiempos—que diría un filósofo cantor—con lo que daría una gran prueba de talento, prudencia y amor monárquico, se revuelve cual jabalí herido por certero disparo y acosado por terrible jauría, contra sus perseguidores; y, al pretender con titánico esfuerzo arrestar la última dentellada no consigue más que emitir un descomunal é inofensivo rugido, enseñando al público unos magníficos colmillos que por lo relucientes provocan la hilaridad en sus mismos admiradores.

Teníamos un concepto bastante más elevado del caído Presidente, pero á la postre venimos á sacar la lastimosa consecuencia de que no fué en su vida política más que un niño talentudo con precocidades de mando que solo supo conjugar el verbo querer y que seguido y empujado por una gran serie de prosriptos de la opinión, vino el insensato dando tumbos con las riendas del Poder hasta entregarlas, en circunstancias bastantes críticas, en manos de Moret.

Aprenda, aprenda su sucesor de como des gobiernan á la nación y luego se despeñan los hombres que no ajustan sus actos á la más escrupulosa prudencia, rectitud y disciplina.

El mando no debe ser ni despótico ni débil; el primero enjendra odios, el segundo descontentos ó indiferentes que es peor.

Póngase el ilustre Moret en el término medio y no será difícil asegurar que su indiscutible talento y vastísima cultura conquistarán para España una hermosa Era de paz y progreso que nosotros de corazón deseamos.

C.

Discos fonográficos

Me voy á permitir aconsejar á mis lectores que, si algún domingo se levantan dominados por el *esplin* ó se encuentran aburridos, apresúrense á leer el simpático periódico local *Heraldo de Castilla* y os aseguro que el entrecejo se desarrugará en ellos, y aparecerá en su boca animada sonrisa, que se convertirá en hilaridad franca, á medida que vayan avanzando en la lectura del citado semanario.

Esto, al menos, es lo que generalmente me ha ocurrido á mí, que casi siempre estoy dado á todos los diablos, y el sandunguero *Heraldo* tiene la virtud inapreciable de ahuyentarles más que aprisa, en cuanto cae en mis manos algún bendito ejemplar que hace las veces de purga de Benito por la rapidez con que obra.

Particularmente el número correspondiente al día 24 del actual tiene la gracia por toneladas. Empieza á tenerla en la reseña de la sesión municipal, en la parte que se refiere á la descripción de lo que ha visto el cronista, pintándonos las escenas presenciadas con una tan buena fe evidente, que no podemos menos de reírnos á mandíbula batiente de la inocencia seráfica que predomina en el carácter del revistero. Y no digamos nada de lo inocentón que nos resulta al reseñar lo que *no vió*, sin tener en cuenta los consejos dados en aquellas mismas columnas, que yo tomo como axiomas, *de que jamás debemos hacer nos eco de lo que no veamos*, para que no puedan llamarnos *fonógrafos*, lo cual debe quedar para los pobretes, como yo, que no contamos con recursos propios de imaginación y tenemos que recurrir á los discos que buenamente nos quieran proporcionar. Así es que, al ver que allí caen en los defectos que achacan á otros, me regocijo extraordinariamente y río con las mejores ganas del mundo.

Y ahora voy á contestar al autor de: «*Oh! La imparcialidad que sigue actuando de gracioso, acaso sin pretenderlo. Dice que 170 pesetas no son poco más de 100. ¡Caramba! ¿Si serán poco más de 200 ó poco menos de 100? ¿O es que desea que se diga que los ingresos obtenidos por el teatro durante las últimas ferias no llegaron a cuarenta duros? Bueno; pues, señores, conste que la recaudación ha llegado á la fabulosa cifra de 34 machacantes. ¡Buen momio! Que conste, también, que los anteriores contratos fueron por todo el año y que, claro, como el teatro no dejaba de tener abiertas constantemente sus puertas en los 16 días que se daba función durante el espacio de doce meses pues.... ya está explicado que el Alcalde haya tratado*

de favorecer á quien le pareciera oportuno.

No les extrañe á mis lectores que el Alcalde supiera que nadie quería hacerse cargo del teatro sin hacer, ni dejar hacer gestiones para averiguarlo. En esto de la adivinación no tiene rival; y por eso adivinó que las ferias serían desanimadas y, para desanimarlas más, concertó la venida de una compañía mediana para que todos nos quedáramos en casita, contribuyendo, en tal forma, á librarnos del relente nocturno que tan nocivo podría resultar á la salud de sus administrados, por quienes se desvive.

Los productos de una feria están en relación directa á los forasteros que concurren á ella (sentido común artículo 1.º). Esto dice gedeónicamente el articulista, y aquí se detiene jadeante, ante el esfuerzo realizado, sin atreverse á entrar en el artículo 2.º de la misma ley del sentido común que literalmente copio: *Los beneficios durante una campaña teatral se hallan en relación directísima con el costo de la compañía que actúe y con los ingresos obtenidos en taquilla.*

Es así que, á pesar del modesto presupuesto que forzosamente tendría la mediocre compañía con que se nos obsequió, las entradas fueron bastante mejores de lo que podía esperarse, dada la falta de forasteros, *luego*.... cada cual puede sacar la consecuencia que estime más acertada.

¿Pero quién le habrá contado al defensor del Alcalde que yo soy alma vida y cuerpo de *El Eco*? No, hombre, no. No hay nada de eso. Soy sencillamente un colaborador que se entretiene en hacer algún que otro comentario. No se deje imbuir por falsas ideas que pueden originarle tumbos, aunque no sean de la magnitud de los míos, que nada tienen de extraño en un incipiente escritor, y si lo tendrían mucho en quien ha conseguido cimentar su reputación de escritor pulcro, correcto, leal y noble en grado superlativo.

Y, puesto á comentar, voy á seguir haciéndolo con el artículo de «Enseñanza Obligatoria» aunque no se refiera á mí directamente.

Me he permitido repasar los trabajos de ambos periódicos (*Heraldo* y *El Eco*) sobre la materia y, después de limpiarme las telarañas que nos impiden ver claro á los que no colaboramos en *Heraldo*, he venido á sacar en consecuencia. Que habiendo sido *Heraldo* quien ha arrojado la primera piedra contra *El Eco*, en lo de hablar desentonadamente, se nos presenta ahora con la venda puesta, como si él mismo se hubiera descalabrado, y con aires de matón, que sientan muy mal en las columnas de un periódico; (como si no tuviera otros lugares y ocasiones en que hacer alarde de un valor que, aunque incógnito, yo no me permitiré poner en duda).

A mi juicio, *El Eco* ha sostenido el mismo criterio en todos sus trabajos, ó sea, que no puede obligarse á que vayan á las escuelas mayor número de niños que el debido, que era lo que pretendía el Alcalde, pese á los argumentos sofistas con que se ha procurado defender el bando; y resulta que el mismo *Heraldo* está conforme, aunque no lo confiesa, con *El Eco*, pues reconoce que el hacinar niños sería una enormidad. Por lo que á mí particularmente afecta, y no dudo ocurrirá lo propio con *El Eco*, no podré menos de aplaudir siempre cuantas medidas tiendan al mejoramiento y extensión de la instrucción primaria y superior.

No he podido hallar justificada la aseveración de que *El Eco* haya afirmado que se habían impuesto fuertes multas. De manera que quien miente descaradamente es *Heraldo* al sostener una cosa falsa. ¡Pero qué manía, señores, de caer precisamente en los mismos defectos que inventa en los demás para darse el gustazo de censurarlos! De obcecados de tal índole, *libéranos Dómine.*

Y voy á entrar con el punto final,

que esto se va haciendo ya demasiado largo.

Lo que tiene más *vis cómica* de todo el número de referencia es el sueltcito en que se dan explicaciones sobre el disparo de cohetes *no parlantes* celebrando la caída del gobierno maurista y la subida del liberal al turrón. Y es que, indudablemente, al propio disparador le remordió la conciencia y se ha creído en el deber de disculpase con quienes inocentemente le hicieron lo merced de convertirle en monterilla máximo. Mas, al establecer el similitud de la sucesión de los Pontífices, como defensa de su ligereza, ha estado un tanto desafortunado, pues no hay relación alguna entre ambos casos.

Como hubiera estado más feliz es si se le hubiera ocurrido compararse con el individuo que, debiendo cuanto fuera a un pariente pródigo, celebrara alegremente la noticia de la muerte de éste, alegando que no se alegraba por su fallecimiento, sino que festejaba el haber sido nombrado heredero universal. ¿Verdad que hay más analogía?

En cuyo caso yo le felicitaría cordialmente, por si se dignaba dispensarme alguna migaja de la cuantiosa herencia.

Que me vendría como pedrada en ojo de boticario, y es lo que voy persiguiendo, aunque con desgracia hasta la fecha.

J. O. Velasco.

AYUNTAMIENTO

Sesión Municipal de 27 Octubre de 1909

Preside el Sr. Alcalde.

Ocupan sus escaños los concejales Sres. Muñumer, Rincón, Reguero, Muñoz, Velasco, García Fernández (C), Martín y González.

Dáse lectura acta sesión anterior.

El Sr. Rincón hace uso de la palabra para hacer ver presidencia la imposibilidad aprobar ese acta dice, porque tengo la evidencia de su ilegalidad y no puedo autorizar asunto de tal trascendencia. Cuando acompañado por mis amigos entré salón sesiones eran las once por el reloj de la villa, esa era la hora oficial.

Empieza el barullo pues el Sr. Alcalde está visiblemente contrariado.

Intervienen en esta discusión todos los Sres. Concejales; y como a la presidencia no la convencen de que tres más dos son cinco; que las frases de mal gusto no sientan bien en personaje de tales campanillas, que la época del terror Laciervista, su ilustre jefe, ha pasado para no volver; que los acuerdos del concejo hay que cumplirlos; (como el relativo a las cinco pesetas para los hijos de Medina en el Servicio); que los cincuenta céntimos que se abonan a las familias de los reservistas han de ser con fondos Municipales nunca echar mano del producto por suscripción popular, porque de esos fondos no debió disponer el Sr. Alcalde en esa forma,

para eso contaba con la condescendencia de los concejales a sus tan cacareadas transferencias, ó para hacer uso en capítulo de imprevistos, cualquiera solución menos esa; si para el desarrollo de su política lo hubiera considerado compromiso de honor no hubiera faltado de donde sacar dinero, pero...

Una vez más, voces campanillazos protestas de una y otra parte. No regateamos al Sr. Martín la sinceridad con que dice viste todos sus actos en las deliberaciones y resoluciones de cuanto afecta a la buena administración de los intereses del pueblo, pero quedó demostrado que la sesión anterior dió principio antes de la hora oficial.

Si el Sr. Alcalde tenía y tiene la evidencia de haber interpretado a conciencia las Leyes, de ser un devoto de ellas, de llegar en su puritanismo político y administrativo al sumun de la buena fe; si está convencido, pues, de que nada ni nadie puede echarle en cara su frescura el día próximo de la liquidación ¿por qué no admitir la protesta legítima? por otra parte, de la mayoría Moretista.

¿No podían aprobar el acta! su conciencia les acusaría de falsedad, de haber accedido antes a lo propuesto por el Sr. García González, de firmar el acta pero haciendo constar la protesta de la mayoría liberal por haber empezado la sesión antes de la hora legal que es la del reloj de la villa, se hubiera terminado antes un espectáculo que ya por su repetición debiera haber sido silbado por los espectadores.

Continúa poniéndose por montera el Sr. Alcalde el derecho de discusión amplia que a todos los Sres. Concejales asiste.

La llamada al orden, del Sr. Velasco, a la Presidencia, por sus tonos despectivos y frases de dudoso gusto académico cuando *interrupción* sin ton ni son, nos pareció de perlas.

Los concejales son tan acreedores, tan dignos de respeto para la presidencia y cuantos integran la nómina Municipal, como el Alcalde mismo.

El Alcalde es el poder moderador en la vida concejil, y losediles loslegisladores los que acuerdan, los que determinan; el Sr. Alcalde el que sanciona aquellas decisiones para que tengan estado legal...

¿Eso debiera ser! pero ya vemos que resulta todo lo contrario.

¡Instrúyete pueblo, instrúyete que buena falta te hace!

También tenemos entendido que el libro minutarario es de necesidad por que la ley lo manda, obligatorio en la heterogénea labor municipal, y causó extrañeza entre algunos concejales cuando el Sr. Presidente dijo que no le había ó que no hacía falta.

Léese instancia protesta de varios vecinos sobre pago renovación de aceras.

Dase cuenta dimisión Gobernador Perea.

Lista socorros a familias reservistas.

Recuerda Sr. Velasco lo acordado sobre obsequio hijos Medina y se extraña de que no se haya cumplido aquel resolución municipal, teniendo como tiene Sr. Alcalde consentimiento del concejo para hacer efectivo aquél.

El Sr. Alcalde, extemporáneamente habla de patrioterías y patriotereros con tan desafinada puntería que hirió el escopetazo a su misma personalidad como entidad culta y distinguida.

¡Qué feo es todo eso!

La presidencia recuerda que un hijo Ilustre de la provincia ocupa hoy un alto puesto en la política Española y, a propuesta del Sr. Fernández (C) se acuerda por unanimidad, conste en acta el sentimiento de admiración del Ayuntamiento hacia el hijo predilecto de Valladolid.

Koke.

NOTICIAS

Por dificultades que surgieron a última hora en la confección de nuestro número anterior, no pudimos publicar algunas noticias, entre otras la del nombramiento de Subsecretario de Gobernación en la persona de nuestro ilustre paisano el Excelentísimo Sr. D. Santiago Alba.

Al hacerlo constar hoy, le enviamos desde estas columnas la más cordial enhorabuena.

A consecuencia del comunicado publicado en el núm. 34 de nuestro colega *Heraldo de Castilla* por D. Sixto Jiménez, del Campillo, en el que se hacen cargos que perjudican a D. Clemente Fernández; este señor ha presentado en el Juzgado de esta villa la correspondiente querrela contra D. Sixto.

Como es un asunto que está sometido a los Tribunales de justicia, nos abstemos hasta que se resuelva, de hacer comentarios sobre él.

Nuestro simpático amigo el inspirado poeta y culto escritor D. Zacarías Ilera Medina, honra hoy *EL ECO MERCANTIL* con su hermosa crónica «Desde la Torre del Homenaje».

Bien venido sea a estas columnas el autor de «Amapolas».

Fundador de periódicos de la altura de «Juventud Castellana» y colaborador de «Exodo» revista de exquisita modernidad, no necesita nuestra recomendación para que los lectores puedan apreciar su labor literaria.

Es colaborador también de «El Norte de Castilla» de «El Cantábrico» de Santander, de «El Adelantado» de Segovia y de otros periódicos diarios de la vieja Castilla.

A la crónica del número de hoy seguirán otras; todas de asuntos históricos y actuales de esta villa de Medina.

VENTA.—Se hace de dos casas números 8 y 10 de la calle de Toledo de esta villa, que fueron de Roque Puebla.

La persona a quien interese su adquisición puede entenderse con D. Julio de Remiro, Procurador.

SE ARRIENDA una panera con buena ventilación y una bodega con dos senos. Razón Doña Carmen Carrión, Plaza Mayor, 71.

Procedente de la Academia Preparatoria dirigida por D. Fernando Gómez, ha aprobado el primer ejercicio en el cuerpo de Correos, el aventajado alumno y nuestro buen amigo D. Julián Bueno Arriadas.

Damos la más sincera enhorabuena tanto a él como a su distinguida familia.

Ha tomado posesión de la Notaría de Cantalapiedra, nuestro particular amigo D. Felipe Fernández Molón.

Le deseamos muchas prosperidades en su carrera.

La semana pasada falleció en esta villa el joven Cirilo Pérez, hijo de nuestro estimado amigo D. Casimiro.

Reciba este y su desconsolada familia nuestro sentido pésame.

CANSECOL.—Con su uso desaparece los dolores de cabeza y muelas de venta en la Farmacia del Arco.

Precio del paquete dos dosis 0.50 ptas.

Labradores.—No comprar abonos minerales sin antes ver el gran depósito que de estos productos, de resultados positivos y maravillosos tiene en esta plaza, Felipe Gutiérrez.

«Ferretería y Maquinaria Agrícola» PLAZA MAYOR

La esposa de nuestro particular amigo el concejal de este Ayuntamiento D. José García, ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña.

Tanto la madre como la recién nacida se encuentran en perfecto estado.

El viernes último falleció víctima de rápida enfermedad, la virtuosa Sra. doña Julia Valera.

Por tan sensible desgracia, reciban nuestros estimados amigos, D. Miguel y D. Ricardo, hermanos de la finada, nuestro más sentido pésame.

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del día 30 de Octubre de 1909

Premiado con 100.000 pesetas 8.530, Madrid.

Premiado con 60.000 pesetas 29.089, Barcelona.

Premiado con 20.000 pesetas 13.071, Madrid.

Premiados con 1.500 pesetas, 5.380, 16.078, 26.056, 13.645, 28.473, 21.188, 2.807, 22.344, 28.981, 17.897, 19.888, 20.778, 18.849, 7.529, 30.323, 2.541, 375, 9.885.

Varios premiados con 300 pesetas

354, 363, 367, 374, 2.081, 2.595, 2.845, 2.871, 3.253, 3.241, 3.254, 3.261, 3.264, 4.634, 4.632, 5.235, 6.670, 8.016, 7.458, 8.020, 8.429, 9.385, 10.603, 10.598, 12.768, 12.769, 13.015, 13.655, 16.014, 16.335, 17.655, 20.093, 19.018, 19.041, 21.077, 21.849, 22.150, 22.621, 22.632, 22.647, 23.614, 24.702, 24.703, 24.804, 25.134, 29.896, 27.916, 29.921, 22.956, Medina-13.221

Valladolid.—Imp. de A. Rodríguez.

Sección de Mercados

MEDINA.—Domingo, 24

CEREALES

Trigo, 2.500 fanegas a 48 rles.
Centeno, 200 » a 29 y 30 »
Cebada, 500 » a 26 »
Algarrobas, 600 » a 29 y 30 »

GANADO LANAR

Entraron 14.000 cabezas.
Ovejas se vendieron a 60 y 70 reales.
Carneros, de 85 a 90 »

VINOS

Blanco corriente a 17 reales cántaro.
Idem superior a 18 »
Tinto a 17 »
Vinagre a 12 »
Patatas a 1,50 pesetas arroba.

Lunes, 25.

Trigo, 1.300 fanegas a 48 reales

Martes, 26.

Trigo, 1.100 fanegas a 48 reales

Miércoles, 27.

Trigo, 2.000 fanegas a 48 reales

Jueves, 28.

Trigo, 2.800 fanegas a 48 reales

Viernes, 29.

Trigo, 2.500 fanegas a 48 reales

Sábado, 30.

Trigo, 2.500 fanegas a 48 reales

Total. Han entrado en la semana 14.700 fanegas de trigo cuyo precio medio ha sido 48 reales las 94 libras.

El mercado animado

PEÑAFIEL

Durante la semana entraron en este mercado 6.000 fanegas de trigo, cuyo precio medio por fanega ha sido 47 y 1/2 reales.

Tendencia sostenida.

OLMEDO

Han entrado durante la semana 3.500 fanegas de trigo que se pagaron a 47 reales las 94 libras.

Centeno a 29 reales fanega
Cebada 25 » id.
Algarrobas 29 » id.
Vino blanco 14 » cántaro
» corriente 12 » id.
» superior 18 » id.
» tinto 18 » id.

Vinagre 18 » cántaro
Patatas 8 » arroba

RIOSECO

Entraron en la semana 10.000 fanegas de trigo, siendo el precio medio de 47 reales fanega. Tendencia al alza.

ARÉVALO

De domingo a sábado entraron en este mercado 2.000 fanegas de trigo, siendo el precio medio de 47 1/2 reales fanega. Tendencia firme.

TORDESILLAS

Trigo, 2.000 fanegas a 47 reales
Centeno, 300 » a 29 »
Cebada, 350 » a 25 »
Algarrobas, 250 » a 30 »
Ganado vacuno a 70 reales arroba.
Novillos, a 3.000 reales.

SECCION DE ANUNCIOS

COLEGIO

Todo el que quiera encontrar para sus hijos un **Centro de educación y enseñanza** por una modesta pensión, visite ó pida por carta detalles al Director del que con el título de

Alfonso XIII

está convenientemente instalado en la calle de **Ronda de Gracia, núm. 2.**

MEDINA DEL CAMPO

LA CONFIANZA AGRÍCOLA

Grandes Depósitos de Abonos

minerales y primeras materias

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Todo bajo garantía de análisis

La Correspondencia al Hotel Victoria

MEDINA DEL CAMPO

Gran Zapatería

"KOKE"

La más surtida. Lo más Elegante.

Lo más económico.

La más popular.-Últimos modelos.

"KOKE"—MEDINA DEL CAMPO

Instalación y transformación de Fábricas de Harinas

CON ARREGLO A LOS ÚLTIMOS ADELANTOS

Sistema el más perfecto.

Aparatos los más modernos.

Daverio, Henrici y Compañía

INGENIEROS CONSTRUCTORES.--ZURICH (Suiza)MARSELLA (Francia)

Sucursal de Madrid.--Calle de Sevilla, número 5

Numerosas é inmejorables referencias.--Presupuestos é informes gratis.

VACUNA SUIZA

UNA PESETA EL TUBO

DEPÓSITO: EN LA FARMACIA DEL ARCO

Instrucciones sobre repoblación por la Vid Americana

Notable memoria leída en la Asamblea Agrícola de Peñafiel por D. José Alvarez Olmedo.

Precio 50 céntimos

Se vende en la Administración de este semanario.

La Valenciana

PLAZA MAYOR, 52

Gran variedad en precios y clases de Papeles pintados, Azulejos y Baldosas Mosaico.

Camas de hierro y madera, Somiers, Jergones, Sillas, Espejos, Batería de cocina y una infinidad de artículos que trabaja esta casa a precios sin competencia.

Representante exclusivo de la Fábrica de Mosaicos, Piedra artificial y Mármoles comprimidos de los Sres. C. Saenz y Compañía de Bilbao.

PLAZA MAYOR, 52

MEDINA DEL CAMPO

Bazar Médico-Quirúrgico y Óptico

— DE —

Calixto Serrano

Sucesor del Dr. Bercero

Libertad, 8.—VALLADOLID.—Libertad, 8

LA CASA MAS ANTIGUA DE CASTILLA LA VIEJA
FUNDADA EN EL AÑO 1855

Proveedor de la Facultad de Medicina, Hospitales, Casa Socorro, etc.

ÚNICA con gabinete para la consulta gratuita y colocación de toda clase de aparatos ortopédicos, bajo la dirección facultativa de

DON SILVINO TEJERINA

De once y media á una y de siete y media á nueve noche

PRECIOS ECONÓMICOS

GRAN SURTIDO EN BRAGUEROS SEELEY'S

PRECIO FIJO VILLA DE MADRID PRECIO FIJO Alfredo Velasco

Gran ocasión para novias

Camas, Colchones y Somiers, Muebles, Sillas, Mantas, Colchas y Camisas. Todo muy barato.

Grandes novedades en Sombreros, Gorras y Bufandas propias para la temporada.

Padilla, 3.--MEDINA DEL CAMPO

La Unión Compañía y El Fénix Español de Seguros Reunidos

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

45 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

SEGUROS SOBRE LA VIDA

Subdirectores en Valladolid: Sres. Nalda y Compañía, San Felipe Neri, 1, pral

Agente en Medina del Campo:

DON IGNACIO VEGA